

## VINCULACIÓN DE CONDUCTAS PROBLEMÁTICAS Y RASGOS DE PERSONALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

Susana Molina Martín\*, Mercedes Inda Caro\* y Carmen María Fernández García\*

### RESUMEN

*El objetivo principal de este estudio es identificar los rasgos de personalidad de aquellos adolescentes que manifiestan tener ciertas problemáticas en su vida cotidiana. Para ello se ha utilizado el Cuestionario de Personalidad para Adolescentes (16PF-APQ), que dedica treinta y nueve ítems a la evaluación de dificultades cotidianas, como son: malestar personal, meterse en problemas, conflictos en el colegio o en la familia y dificultades de afrontamiento. La muestra está compuesta por ciento noventa y seis adolescentes, con edades comprendidas entre los catorce y los dieciséis años, que finalizan 4º curso de la Educación Secundaria Obligatoria en el Principado de Asturias. Los resultados obtenidos permiten acercarse al conocimiento de aquellos rasgos de personalidad que parecen explicar mejor la presencia de ciertas problemáticas, lo que podría ser de gran utilidad para desarrollar procedimientos de prevención o efectivizar la ayuda que sea necesaria en cada caso.*

***Palabras clave:** factores de personalidad, educación secundaria, inadaptación, adolescencia.*

### ABSTRACT

*The main objective of this paper is to identify personality features in adolescents who manifest problems in their daily life. For this purpose, a personality test has been used (16 PF-APQ). This test is composed by thirty nine items oriented to the evaluation of daily difficulties: personal discomfort, having problems, school and family conflicts and difficulties with coping. The sample has been formed by hundred and ninety six adolescents who are in the final course of Compulsory*

---

\* Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad de Oviedo. E-mails: smmolina@uniovi.es; indamaria@uniovi.es; fernandezcarmen@uniovi.es

*Secondary Education (ages between fourteen and sixteen years old) in the Principality of Asturias. The results make it possible to explain certain problematic conducts. This objective will be very useful for prevention and to make help effective.*

**Key words:** *personality factors, secondary education, maladjustment, adolescence.*

## INTRODUCCIÓN

Durante décadas los investigadores han tratado de identificar los atributos que describen las diferencias individuales de personalidad, ordenar sus rasgos y clasificarlos en dimensiones básicas. A partir de estos estudios, se han elaborado numerosos modelos dirigidos a explicar la personalidad, que han favorecido y contribuido a la creación de diversos instrumentos que han tratado de delimitar los rasgos y dimensiones de la personalidad en cada individuo, entre los que se encuentran el *NEO-PI-R* de Costa y McCrae (1992), el *Cuestionario de Personalidad Zuckerman-Kuhlman* (ZKPQ) (Zuckerman, Kuhlman, Joireman, Teta and Kraft, 1993), el *Big Five Questionnaire* (BFQ) de Caprara, Barbaranelli, Borgogni y Perugini (1993), y el *Inventario de Personalidad de Cinco Factores* (IP/5F) de Salgado (1996).

Algunos de estos instrumentos, inicialmente dirigidos al estudio de los rasgos básicos, se están empleando con la finalidad de asociar ciertas características individuales de personalidad con determinadas elecciones o conductas. Así el 16PF de Raymond B. Cattell se aplica en distintos campos de investigación, tratando de poner en relación los rasgos de personalidad con: a) la elección de ciertas profesiones, como médico (Hartung, Borges y Jones, 2005; Meit, Borges, Cubic and Yasek, 2005; Monleón, Monleón y Rojo, 2003) o piloto (Wakcher, Cross y Blackman, 2003); b) el consumo de sustancias, como la heroína (Sánchez y Berjano, 1996); c) el uso excesivo de Internet (Yang, Choe, Balty, Lee y Cho, 2005), etc.

Aunque los investigadores son conscientes de que las elecciones personales o las conductas de un individuo, tanto en su génesis como en su mantenimiento, responden a múltiples factores (biológicos, psicológicos, ambientales y socioculturales), hacen hincapié en la importante influencia de la personalidad. Lo que supone entender los rasgos de personalidad como predisposiciones estables a comportarse y reaccionar emocionalmente de una determinada manera o según un patrón característico (López y López, 2003). El estudio de la personalidad cobra mayor importancia en el caso de los adolescentes, si tenemos en cuenta que en esta etapa la estructura de la personalidad se halla todavía en trance de consolidación (Avia y Martín, 1985). De modo que conocer los rasgos de personalidad asociados a determinadas problemáticas o dificultades podría ayudar a establecer líneas de prevención y modificación más eficaces, siendo de gran utilidad para aquellos profesionales que trabajan con sujetos de estas edades desde el punto de vista de la intervención educativa o psicosocial.

Uno de los instrumentos que se ha utilizando para identificar rasgos de personalidad en adolescentes, por tener una versión específica para éstos, es el 16PF, bajo la denominación de HSPQ (High School Personality Questionnaire) de Cattell and Cattell. Ha permitido poner en relación los rasgos de la personalidad con diversas problemáticas que dicen tener en su vida diaria, como la delincuencia (López y López, 2003) o el fracaso en los estudios (Holliday, 1996).

Actualmente, este instrumento es sustituido por el *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes*, 16PF-APQ (Schuerger, 2005). Como novedades incorpora una sección relacionada con preferencias ocupacionales y un inventario de síntomas que no pretende ser una medida a fondo de la personalidad clínica, sino que más bien trata de detectar la existencia de una posible problemática que posteriormente debería ser evaluada con otros instrumentos o técnicas más específicos en función de los síntomas detectados.

De ahí, que en este estudio se pretendan vincular los rasgos de personalidad que manifiestan los adolescentes que finalizan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) con problemas de malestar personal, con meterse en problemas, con mostrar dificultades en casa o en el colegio o con afrontamiento deficiente.<sup>1</sup>

## MÉTODOLÓGIA DE LA INVESTIGACIÓN

### Muestra

La muestra esta formada por ciento noventa y seis adolescentes escolarizados en último curso, cuarto, de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) en dos Institutos públicos de la ciudad de Oviedo. La distribución por sexos es de ciento tres varones, un 52,3%, frente a noventa y tres mujeres, un 47,2%; no existiendo diferencias estadísticamente significativas en la muestra en la variable sexo como determina la prueba no paramétrica binomial y estableciendo como diferencia la proporción esperada de 0,50.

En cuanto a la variable edad, el valor promedio es 15,29 años. Si comparamos esta variable en función del sexo, a través de la prueba de Man-Whitney, al no seguir la variable edad una distribución normal ( $Z=5.09$ ;  $p=0.000$ ), se comprueba que no existe igualdad de varianzas ( $F=4.72$ ;  $p=0.03$ ) y que el número de sujetos por grupo es diferente. Es la prueba de contraste en la variable edad la que muestra diferencias significativas en función del sexo ( $Z=-2.09$ ;  $p=0.04$ ), siendo ligeramente más los varones que las mujeres (15.39 vs. 15.16).

### Procedimiento

La aplicación de la prueba es colectiva para cada grupo clase, que oscila entre veinte y veinticinco sujetos. Lo que supone, realizar un primer contacto con los responsables del centro para explicarles el objetivo del estudio y el contenido de la prueba, para en un segundo momento proceder a la evaluación de los estudiantes, en una sesión de unos sesenta minutos, que transcurre en horario lectivo. La administración la realiza uno de los miembros del equipo de investigación, que como paso previo explica brevemente en que consiste el cuestionario y solicita que respondan a todas las preguntas, a la vez que resuelve las dudas que surgen.

---

1 Este artículo ha sido posible gracias al Proyecto "Evaluación de la Simulación en el contexto clínico y educativo" financiado por el Vicerrectorado de Investigación y Relaciones con la Empresa de la Universidad de Oviedo durante dos cursos consecutivos: 2006-2007 y 2007-2008 (UNOV-06-MB-507-1/ UNOV-07-MB06-507-1).

## Instrumentos

Para llevar a cabo el estudio se emplea el *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes*, 16PF-APQ, (Schuerger, 2005), que consiste en un autoinforme de doscientos ítems, estructurado en cuatro partes. La primera parte se dirige a la evaluación de la personalidad del adolescente, a través de dieciséis rasgos de personalidad primarios y cinco dimensiones globales (extraversión, ansiedad, dureza, independencia y autocontrol); la segunda parte permite valorar los procesos básicos de razonamiento; la tercera parte facilita la evaluación de los intereses vocacionales; y, por último, una cuarta parte que proporciona información sobre dificultades cotidianas que pueden llegar a ser graves e incluso producir desviaciones de la conducta (malestar personal, meterse en problemas, dificultades en casa o en el colegio y afrontamiento deficiente). Son los datos recogidos en la cuarta parte del cuestionario, los que se utilizan en el presente estudio dirigido a vincular rasgos de personalidad y problemáticas que manifiestan los adolescentes.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En un primer análisis, se trata de determinar si existen diferencias a nivel de personalidad entre los adolescentes que manifiestan problemas en su vida diaria y aquellos que afirman no tenerlos. Para ello, se realiza una modificación de las variables dependientes a través del análisis de conglomerados, agrupando a la muestra en cada una de las dificultades cotidianas. El método empleado es el método jerárquico. El número de cluster resultantes es de dos en todas las variables dependientes. Como resultado la muestra de ciento noventa y seis estudiantes se distribuye a través de veinte grupos, dos grupos por cada una de las diez dificultades cotidianas (uno que manifiesta problemas y otro que no los tiene). En la Tabla 1 se recoge el número de sujetos (n), la media ( $\bar{X}$ ) y la desviación típica (D.T.) para cada uno de los grupos. Los grupos con una media inferior a cincuenta son considerados como adolescentes que no tienen grandes problemas en cada una de las variables evaluadas, mientras que aquellos grupos cuya media es superior a cincuenta son considerados sujetos que manifiestan problemas en algunas de las dimensiones evaluadas.

La reagrupación de la muestra en base a las dificultades cotidianas (Tabla 1), permite observar que hay más adolescentes que manifiestan problemas, concretamente en siete de las diez dificultades cotidianas abordadas, que los que no lo hacen. Se hace alusión, más concretamente, a dificultades relacionadas con el malestar personal (preocupación e imagen pobre de sí mismos), con meterse en problemas (con la autoridad, agresiones o adicciones) y con estrategias de afrontamiento deficiente ante problemas y situaciones que se presentan en la vida diaria. Los resultados encontrados perfilan una imagen de estas edades, cuyos rasgos más representativos son los relacionados con el interés por tener una mayor libertad y realizar actividades lúdicas, además de la impulsividad y la rebeldía. Si a esto le unimos la disconformidad y preocupación por su imagen, las dificultades que muestran en las relaciones interpersonales, los comportamientos antisociales o violentos, la falta de estrategias para afrontar solos las nuevas situaciones que se les presentan, comportamientos problemáticos con el consumo especialmente de alcohol o la agresión, se puede decir que se trata realmente de un momento de la vida complejo.

TABLA 1  
REAGRUPACIÓN DE LA MUESTRA EN BASE A LAS DIFICULTADES  
COTIDIANAS

SIN PROBLEMÁTICA	n	$\bar{X}$	D.T.	CON PROBLEMÁTICA	n	$\bar{X}$	D.T.
No muestra desánimo	103	32.72	16.8	Desánimo	82	83.30	11.63
No muestra preocupación	72	15.75	9.11	Preocupación	82	69.74	18.87
Buena imagen de sí mismo	75	20.07	8.95	Imagen pobre de sí mismo	111	70.70	18.26
Conforme consigo mismo	77	21.18	12.71	Disconformidad consigo mismo	103	71.99	18.39
No muestra ira y agresión	78	20	0	Ira y agresión	107	72.29	17.90
Sin problemas con la autoridad	73	21.51	5.75	Problemas con la autoridad	112	74.18	17.88
No muestra adicciones	60	26.92	2.45	Adicciones	125	81.18	13.61
Sin problemas en casa	101	29.33	15.80	Problemas en casa	84	79.99	12.86
Sin problemas en el colegio	136	33.35	16.68	Problemas en el colegio	49	86.53	7.62
Afrontamiento eficiente	58	20	5.13	Afrontamiento deficiente	127	73.29	19.89

Esta imagen ofrecida por los propios adolescentes apoya los postulados de numerosos psicólogos (Arnet, 1999; Oliva, 2003) que consideran esta etapa del desarrollo humano complicada, tanto para los jóvenes como para quienes están cerca de ellos.

Sin embargo, en la Tabla 1 se observa que hay una mayor número de adolescentes que manifiestan un estado de ánimo adecuado y que no tienen problemas en casa o en el colegio. Algunas investigaciones se refieren al conformismo del adolescente, aún a pesar de su insatisfacción para con el funcionamiento de las cosas (Sabirón y Arraiz, 2005), lo que les lleva mayoritariamente al aburrimiento y a “pasar de ellas”, recurriendo sólo unos pocos a la rebeldía. No obstante, cabe preguntarse, ¿cómo es posible que sea mayor el número de los que manifiestan problemas con la autoridad, comportamientos violentos o que presentan alguna adicción, que los que reconocen dificultades en el colegio o con la familia? Estos resultados son contradictorios, a la vez que opuestos a la evidencia empírica que sitúa los conflictos con los padres (Laursen, Coy y Collings, 1998; Parra y Oliva, 2002) como una de las principales dificultades en esta etapa. Entonces, esta disonancia ¿podría deberse a que se vive en un entorno más permisivo?, o, quizá, ¿influye el hecho de que los chicos y chicas no asuman responsabilidades en el colegio o con su familia? Claramente, este estudio no permite responder a estas preguntas, aunque lo que sí se puede afirmar es que ha cambiado el entorno cultural, social y familiar, que los medios de comunicación están difundiendo imágenes distorsionadas de esta etapa de la vida (Oliva, 2003), y que los adolescentes se enfrentan a vivencias y situaciones que son nuevas tanto para ellos como para las generaciones anteriores, que en ocasiones no tienen la certeza ni la experiencia acerca de cómo responder ante las nuevas demandas

que se les plantean. Por ello, no es de extrañar que los profesores muestren una de las imágenes más negativas de esta etapa, puesto que atraviesan situaciones complicadas en sus centros de trabajo, al igual que las personas mayores de sesenta años, que vivieron otros valores y estilos de vida en su juventud (Casco y Oliva, 2004).

Seguidamente, se realiza una comparación entre los dos grupos (los que tienen problemáticas y los que no las presentan) en cada una de las variables de personalidad. Para ello, se emplea la técnica no paramétrica para dos muestras independientes, U de Man-Whitney, dado que las variables dependientes no tienen una distribución normal y no existe igualdad en el tamaño de los grupos en las variables independientes. En las tablas 2, 3, 4 y 5 se recogen aquellas variables en las que las diferencias son estadísticamente significativas ( $p \leq 0.05$ ) y se presentan agrupadas en función de los bloques de dificultades cotidianas del 16 PF-APQ: malestar personal (desánimo, preocupación, imagen pobre de sí mismo), meterse en problemas (agresiones, dificultades con la autoridad, adicciones), presentar dificultades en el colegio o en la familia y dificultades de afrontamiento.

### **Malestar personal**

Bajo el epígrafe de malestar personal se agrupan los siguientes rasgos: desánimo, preocupación e imagen pobre de sí mismo. Los resultados obtenidos (Tabla 2) indican que el adolescente disconforme consigo mismo muestra un perfil ansioso, con puntuaciones bajas en estabilidad emocional y altas en aprensión, tensión y abstracción. La ansiedad que presentan podría surgir como respuesta a las demandas que se le plantean desde el contexto en el que vive o a las que genera el propio sujeto para sí mismo, y, tanto si se trata de uno de los retos o de ambos, parece que no cree saber responder a ellos adecuadamente. Experimenta, pues, preocupación, intranquilidad, inseguridad y aprensión ante situaciones de la vida sobre las que cree tener una cierta falta de control. El sentimiento de ansiedad puede impedirle que aprecie con claridad a los demás y a sí mismo, puede ser muy autocrítico, sensible ante la no aceptación de los otros, tener altibajos de humor y sentirse frustrado rápidamente si sus planes tienen que ser cambiados. Además, la puntuación elevada en el factor abstracción, indica que podría responder encerrándose en sí mismo y poniendo más atención a sus pensamientos que a las cosas que le rodean. Hernández y Rodrigo (2003) encuentran que la combinación de poca estabilidad emocional y niveles elevados de ansiedad, tensión, aprensión y abstracción, es indicativa de posibles problemas futuros en esta área, que sitúan entre los trastornos más frecuentes de la esfera emocional en adolescentes.

En relación a los adolescentes que muestran tendencia al desánimo (ánimo bajo, apatía, alienación, depresión, sentimientos suicidas), se observa que al perfil de ansiedad con baja estabilidad emocional y elevadas aprensión, tensión y abstracción, descrito previamente, hay que añadir puntuaciones bajas en perfeccionismo, atención a las normas y autocontrol. Podría tratarse de una persona disconforme consigo misma, que no cree saber responder a las demandas provenientes del entorno o de sí misma, por lo que no controla la respuesta a dar, no se esfuerza, deja las cosas a su suerte sin planificación y organización, y que presta poca atención a las normas, al considerar que

TABLA 2  
DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS  
EN ADOLESCENTES QUE MANIFIESTAN MALESTAR PERSONAL ( $P \leq 0.05$ )

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Desánimo	Razonamiento	46.59	27.18	40.76	28.17
	Estabilidad	39.49	27.94	66.68	23.49
	Atención a las normas	44.25	24.04	54.99	24.16
	Abstracción	61.17	26.18	43.48	28.85
	Aprensión	61.77	27.35	42.20	30.10
	Perfeccionismo	32.97	23.36	48.91	26.82
	Tensión	66.96	24.38	51.89	27.39
	Ansiedad	60.26	29.79	37.35	29.91
	Autocontrol	36.65	25.73	50.56	28.61
Preocupación	Afabilidad	47.52	27.82	36.72	26.60
	Estabilidad	45.50	28.51	68.33	23.77
	Atrevimiento	45.56	26.90	53.08	27.96
	Abstracción	57.44	26.38	42.13	30.66
	Aprensión	61.43	27.24	34.43	27.92
	Tensión	66.91	24.79	45.54	25.44
	Ansiedad	60.35	28.13	27.44	26.91
Imagen pobre de sí mismo	Estabilidad	43.35	27.52	71.42	22.13
	Abstracción	60.00	26.20	38.24	28.30
	Aprensión	60.81	27.33	35.85	28.88
	Tensión	64.02	26.75	50.55	25.58
	Ansiedad	58.12	29.31	31.56	29.12
	Dureza	51.31	29.70	61.32	28.18
	Autocontrol	40.48	25.51	50.00	31.17
Disconformidad consigo mismo	Estabilidad	41.98	27.49	70.01	22.52
	Abstracción	60.03	25.90	40.69	29.23
	Aprensión	62.80	26.21	36.09	28.95
	Tensión	67.30	25.98	47.78	24.40
	Ansiedad	61.68	27.93	29.91	27.62

haga lo que haga no le va a salir bien. Además, el desánimo podría ser un indicador de la probabilidad de suicidio, especialmente cuando aparece acompañada de déficit en la capacidad de afrontamiento (es necesario observar la reacción ante la cuestión "Alguna vez he pensado en cómo quitarme la vida") (Schuerger, 2005, 101).

En lo que respecta a los adolescentes que manifestaron un exceso de preocupación (miedos / falta de aceptación personal), se observa que al perfil de ansiedad con baja estabilidad emocional y elevada aprensión, tensión y abstracción, descrito previamente, hay que añadir una puntuación baja en la dimensión atrevimiento y alta en afabilidad. Podría tratarse de un adolescente que responde ante ciertas situaciones que se le plantean en el entorno, con intranquilidad, exceso de preocupación, tensión y nerviosismo. Quizá la ansiedad, la timidez y la vergüenza que experimenta (especialmente ante gente desconocida), junto a la falta de autoestima, le impidan apreciar con claridad a los demás y a sí mismo y contribuyan al incremento de su inseguridad, a que sea muy sensible ante las opiniones de los demás, autocrítico y se frustre fácilmente.

Finalmente, numerosos adolescentes manifiestan una imagen pobre de sí mismos, lo que se asocia a preocupaciones referidas al propio cuerpo, la alimentación, el sobrepeso y la apariencia en general. En este caso, observamos que el perfil de ansiedad con baja estabilidad emocional y elevadas aprensión, tensión y abstracción, previamente descrito, aparece acompañado de puntuaciones menores en dureza y autocontrol que los individuos que no presentan esta problemática. Podría tratarse de un adolescente disconforme consigo mismo, que no se siente preparado para responder adecuadamente a las demandas provenientes del entorno o las que crea para sí mismo, lo que le genera ansiedad. Quizá la ansiedad, junto a la falta de autoestima, le impida apreciarse con claridad, y le lleven a realizar juicios valorativos sobre sí mismo que no coincidan con la realidad. Aunque siempre es esperable un cierto margen de error en las apreciaciones, la presencia de sesgos sistemáticos contribuirá al incremento de su inseguridad, a mostrar una mayor sensibilidad ante las opiniones de los demás y a la autocrítica. En este sentido, numerosos estudios confirman la existencia de una alteración de la imagen personal asociada a los trastornos de alimentación, como anorexia, bulimia y bulimarexia, no obstante, aunque hay factores personales que intervienen en su desarrollo, es preciso tener en cuenta que la presión del medio puede ser un factor importante (Aleman, Espina, Ortega, Ochoa y Yenes, 2001; Fernández, Juan, Marcó y Gracia, 1999; León, Sepúlveda y Botella, 2001; Liberal, Pérez, Latorre y Ramos, 2003; Rivarola, 2003).

### **Meterse en problemas**

Bajo el epígrafe meterse en problemas se agrupan tres áreas comunes de problemáticas en adolescentes: problemas de adicción, problemas con la autoridad y agresión. Aunque no hay un perfil de personalidad proclive a meterse en problemas único, sí hay ciertos rasgos de personalidad que parecen más importantes en la génesis o mantenimiento de algunas conductas.

En cuanto a los problemas de los adolescentes con la ira y la agresión, entendidos como acciones o sentimientos violentos hacia otras personas, los resultados (Tabla 3) muestran que presentan un perfil de personalidad ansioso, al que contribuyen puntuaciones más elevadas en aprensión, tensión, vigilancia y menores en estabilidad emocional y perfeccionismo. Podría tratarse de un adolescente que responde de forma inadecuada ante sucesos externos que percibe como amenazantes. La dificultad para controlar sus reacciones, para prevenir el desbordamiento, junto a la ansiedad que le genera, le llevan a actuar con conductas contraproducentes, como son la ira o la agre-



sión. Además, la puntuación más elevada en dominancia indica que en su esfuerzo por ejercer la voluntad propia sobre la de los demás, en mostrar sus deseos y opiniones, y en conseguir lo que quiere, pueden conducirlo a este tipo de conductas violentas. Por ello, prefiere estar solo y tomar decisiones por su cuenta, como indican las puntuaciones más elevadas en autosuficiencia.

En el caso de problemas con la autoridad (robos, etc.), se observa el perfil de un adolescente (Tabla 3) con puntuaciones bajas en autocontrol, estabilidad emocional, perfeccionismo y atención a las normas, y más elevadas en tensión y abstracción. La

TABLA 3  
DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS  
EN ADOLESCENTES QUE MANIFIESTAN METERSE EN PROBLEMAS ( $P \leq 0.05$ )

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN LA PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Ira-Agresión	Razonamiento	45.57	27.81	56.49	26.67
	Estabilidad	48.45	28.43	62.51	27.87
	Dominancia	61.29	28.37	52.71	25.34
	Vigilancia	67.65	25.96	54.97	24.02
	Abstracción	56.76	28.28	44.08	28.47
	Aprensión	56.87	28.48	42.89	31.42
	Autosuficiencia	66.74	26.06	61.17	27.40
	Perfeccionismo	35.65	23.93	50.31	27.70
	Tensión	66.89	25.36	46.89	25.12
	Ansiedad	54.16	29.40	38.69	33.42
	Independencia	54.31	29.44	43.54	25.47
Problemas con la autoridad	Razonamiento	44.75	24.99	58.34	30.17
	Estabilidad	49.26	28.47	61.89	28.24
	Atención a normas	46.13	25.06	56.29	22.72
	Sensibilidad	45.82	29.71	51.77	27.42
	Abstracción	56.52	28.43	43.85	28.26
	Perfeccionismo	36.38	24.18	49.84	27.94
	Tensión	64.77	24.31	49.34	28.64
	Autocontrol	38.22	26.42	53.64	28.32
Dificultades con las adicciones	Atención normas	47.11	24.02	57.13	24.89
	Atrevimiento	50.90	27.99	42.26	25.35
	Abstracción	53.59	28.72	46.98	29.27
	Privacidad	54.57	27.34	61.17	28.03
	Apertura cambio	49.69	29.38	36.64	23.18
	Perfeccionismo	38.35	25.23	49.32	24.94
	Autocontrol	40.29	26.61	53.49	29.72

circunstancia anteriormente descrita, indica que puede ser un sujeto que atiende a sus propias urgencias y que en vez de adaptarse y elegir entre las alternativas que se le presentan en los distintos momentos de su vida, reacciona contra ellas. Las respuestas que ofrece no son adecuadas, dado que la tensión nerviosa puede perturbarle y contribuir a que en situaciones que exijan autocontrol encuentre dificultades para reprimirse y llegue a tener problemas con la autoridad. Estos resultados son parcialmente coincidentes con el patrón caracterizado por impulsividad, bajo autocontrol, poca interiorización y respeto a las normas, ansiedad, extraversión e independencia, presentado por López y López (2003). Se pone de manifiesto la asociación de la dimensión psicoticismo, extraversión y neuroticismo con la delincuencia, descrita inicialmente por Eysenck (1964) y confirmada en estudios posteriores (Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000).

En cuanto al consumo de sustancias, encontrándose entre las más habituales el tabaco y el alcohol, debe mencionarse que es uno de los principales problemas de salud pública en la población joven de nuestro país. El periodo de la adolescencia es considerado un momento de especial vulnerabilidad para el inicio y la exploración en el consumo de sustancias, teniendo en cuenta que muchos adultos dicen haber comenzado su adicción en esta etapa (Sánchez, Moreno, Muñoz y Pérez, 2007). En la Tabla 3 se puede observar que aquellos adolescentes que reconocen adicciones puntúan bajo en autocontrol, perfeccionismo, atención a las normas y privacidad, y más alto en atrevimiento y apertura al cambio. Lo que indica que puede ser un sujeto que experimenta una cierta falta de control sobre su vida, en un momento en que su familia le deja más libertad y tiempo libre a emplear con su grupo de iguales. Las actividades sociales que implican reunirse con los amigos se amplían, los lugares a los que accede se diversifican y, con ellos, las posibilidades de iniciarse en el consumo de sustancias, puesto que está dispuesto a experimentar nuevas prácticas y muestra dificultades para controlar su conducta. Llorens, Palmer y Perelló (2005) coinciden en situar como factores de riesgo: la impulsividad, la conducta antisocial, la búsqueda de sensaciones mediante experiencias variadas y nuevas (aceptando los riesgos físicos y sociales) y el pobre concepto de sí mismos. En general, numerosas investigaciones vinculan el consumo de drogas con quienes padecen desórdenes de personalidad antisocial (Fatin, 2006; Mesa y León, 1996). Sin embargo, sigue siendo patente la influencia de ciertas variables externas, como el grupo de iguales (Sánchez y cols., 2007), el ambiente familiar negativo o las malas relaciones con los padres (Repetto y Senra, 1997; Sánchez, Parra y Rosa, 2004). No obstante, cabe señalar que los indicadores de personalidad que parecen contribuir mejor a explicar la adicción dependerán en cada caso del tipo de sustancia consumida.

### **Dificultades en casa o en el colegio**

Seguidamente, se abordan los contextos donde los adolescentes frecuentemente tienen problemas, en casa y en el colegio. Aquéllos que reconocen tener dificultades en alguno de estos contextos (Tabla 4) puntúan bajo en autocontrol, dimensión sujeta a los deseos o urgencias personales. Se trata de personas con tendencia a atender a sus propias urgencias, lo que en el contexto del hogar aparece acompañado de perfiles ansiosos.

TABLA 4  
DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS  
EN ADOLESCENTES QUE MANIFIESTAN DIFICULTADES EN CASA O EN EL  
COLEGIO ( $P \leq 0.05$ )

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN LA PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Dificultades en casa	Razonamiento	43.31	26.38	55.53	27.88
	Estabilidad	42.59	27.60	63.76	26.56
	Atención a las normas	43.51	21.41	55.49	25.91
	Vigilancia	67.15	23.77	58.70	27.07
	Abstracción	58.27	26.61	46.13	29.80
	Aprensión	59.16	27.02	44.61	31.60
	Perfeccionismo	33.66	24.85	48.15	26.03
	Tensión	68.61	23.73	50.67	27.05
	Ansiedad	58.47	29.21	39.11	31.51
	Autocontrol	36.90	24.23	50.19	29.79
Dificultades en el colegio	Razonamiento	39.18	22.81	54.09	28.51
	Estabilidad	44.51	27.94	57.78	28.61
	Atención a las normas	39.64	22.56	54.01	24.30
	Abstracción	65.44	25.64	46.38	28.49
	Perfeccionismo	27.80	21.97	46.81	26.17
	Tensión	66.71	22.93	55.85	27.96
	Autocontrol	29.27	22.54	49.84	28.02

Concretamente, el adolescente que afirma tener problemas en casa presenta un menor autocontrol y una ansiedad mayor que el que no los tiene, a lo que contribuyen las escalas primarias con puntuaciones menores en estabilidad emocional, perfeccionismo y atención a las normas, y mayores en tensión, vigilancia, aprensión y abstracción. Se trata de individuos que no se encuentran adaptados al entorno familiar en el que viven, se creen incomprendidos e inseguros en él, pudiendo llegar a desconfiar de sus miembros, lo que contribuye a que se sientan ansiosos, intranquilos, impacientes y se cierren en sí mismos. Suelen centrarse en ellos y sus necesidades y consideran poco importante todo lo que tiene que ver con los demás. En casa no se esfuerzan en cuidar las cosas, ni en ordenarlas, pudiendo parecer perezosos y desorganizados a los demás miembros de la familia, además de no cumplir con las normas y reglas existentes.

Respecto a los adolescentes que manifiestan dificultades en el colegio puntúan bajo tanto en autocontrol como en atención a las normas, perfeccionismo y estabilidad emocional, mientras que puntúan alto en abstracción y tensión. Se trata de adolescentes que no están adaptados al colegio, a sus normas y reglas, no están motivados a comportarse de una manera planificada y organizada en sus estudios, al no ser importante para ellos. Por ello, como indica la puntuación alta en abstracción, dirigen su atención y pensa-

miento hacia otros temas o las tareas en vez de centrarse en las que tienen que realizar, lo que les lleva a presentar un razonamiento bajo y a tener un mayor número de respuestas incorrectas. Esto junto a la puntuación elevada en tensión nerviosa, influye en que se sientan perturbados, lo que impide una acción efectiva. Diversos estudios (Fierro, 2002; Pelechano y González, 2004) coinciden en señalar que el éxito académico no depende tanto de la capacidad intelectual como de la extraversión social y la exigencia ante el estudio, rasgos de personalidad opuestos a los encontrados en nuestra investigación con alumnos que tienen dificultades en el colegio.

### Afrontamiento deficiente

Finalmente, se abordan las habilidades y actitudes de afrontamiento, que tienen que ver con la competencia social, la eficacia en las tareas y con los estilos o métodos de afrontamiento de problemas (si mantiene una actitud positiva, se esfuerza, piensa las posibles soluciones, mantiene unos valores sólidos y razonables, etc.). Los resultados (Tabla 5) muestran que los adolescentes que manifiestan un afrontamiento deficiente tienen tendencia a la ansiedad, a la vez que puntuaciones elevadas en aprensión, tensión y abstracción, y puntuaciones bajas en estabilidad emocional y perfeccionismo. Se definen como personas ansiosas ante la problemática que se les plantea, puesto que se sienten inseguras e incapaces de resolverla. Sin embargo, a pesar de que se preocupan por el problema y ocupan gran parte de su tiempo pensando en él, pueden no ser capaces de generar posibles soluciones. A ello contribuye que no lo comenten ni compartan con otros, reservándolo para sí, lo que junto a una elevada tensión nerviosa puede distraerles y perturbarles, impidiendo una acción efectiva. Diversas investigaciones apoyan estos resultados (Fatin, Florentino y Correché, 2005; González, Montoya, Casullo y Bermabéu, 2002) y añaden que los estilos de personalidad sociables correlacionan con unas estrategias de afrontamiento adecuadas, como son la preocupación productiva, la búsqueda de apoyo social (amigos, profesionales, etc.), que implica manejo directo del problema a través de la orientación que otros puedan proveer, etc.

TABLA 5

*DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVAS EN ADOLESCENTES QUE MANIFIESTAN UN AFRONTAMIENTO DEFICIENTE ( $P \leq 0.05$ )*

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN LA PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Afrontamiento deficiente	Estabilidad	49.23	29.72	64.98	24.06
	Sensibilidad	45.17	28.40	54.66	29.28
	Abstracción	54.23	27.85	45.94	30.78
	Aprensión	55.60	29.93	41.54	29.41
	Perfeccionismo	38.30	24.58	48.76	29.15
	Tensión	62.93	26.17	49.76	26.97
	Ansiedad	53.02	30.88	36.62	31.51

## CONCLUSIONES

Este estudio permite confirmar la presencia de rasgos específicos de personalidad en adolescentes que señalan en el 16PF-APQ una posible problemática en alguna de las cuatro áreas: malestar personal, meterse en problemas, dificultades en la familia o en el colegio y afrontamiento deficiente. Los rasgos de personalidad aportan una información fundamental en la que se debe profundizar desde el ámbito del diagnóstico. Cada caso requiere un estudio individual y pormenorizado, donde además se analicen las causas sociales, tanto a nivel familiar, de grupo de iguales, como del contexto escolar, que pueden estar influyendo en el desarrollo de la conducta no deseada.

Conocer la influencia de los rasgos de personalidad sobre el desarrollo de ciertos problemas podría ser de gran utilidad para aquellos profesionales que trabajan con adolescentes, como son los orientadores de los institutos. Si se entiende que los rasgos de personalidad son predisposiciones estables a comportarse y reaccionar emocionalmente de una determinada manera o según un patrón característico (López y López, 2003), que están tanto en su génesis como en su mantenimiento influidos por el ambiente y que en la etapa de la adolescencia la estructura de la personalidad se halla todavía en trance de consolidación, entonces el conocer aquellos aspectos que inciden sobre ellos podría ser de gran utilidad para desarrollar procedimientos de prevención o efectivizar la ayuda en caso de que sea necesario. Se trataría, pues, de una actuación en un momento fundamental en la configuración de la personalidad, y, que además, podría prevenir la presencia de algunas problemáticas en la edad adulta.

Para finalizar, cabe decir que las autoras son conscientes de las limitaciones de este trabajo. Respecto a los aspectos metodológicos, hay que señalar que la muestra en ningún caso se puede considerar representativa de la población adolescente, siendo preciso ampliarla en investigaciones posteriores. Se trata de un estudio inicial cuyos datos no son todavía generalizables, que tiene como positivo que los resultados parecen coincidir con los de otras investigaciones realizadas acerca de cada una de las temáticas trabajadas, aunque precisa de futuros estudios que afiancen los resultados obtenidos en este trabajo tanto a nivel conceptual como estadístico.

## REFERENCIAS

- Alemán, A., Espina, A., Ortega, M.A., Ochoa, I. y Yenes, F. (2001). La imagen corporal en los trastornos alimentarios. *Psicothema*, 13 (4), 533-538.
- Arnett, J.J. (1999). Adolescent storm and stress reconsidered. *American Psychologist*, 5, 317-326.
- Avia, M.D. y Martín, J. (1985). Cambio y continuidad en la personalidad. En M. Carretero et al (Eds.), *Psicología evolutiva: adolescencia, madurez y senectud* (pp.177-200). Madrid: Alianza.
- Caprara, G.V., Barbaranelli, C., Borgogni, L. and Perugini, M. (1993). The "Big Five Questionnaire": a new questionnaire to assess the five factor model. *Personality and Individual Differences*, 15, 281-288.
- Casco, F.J. y Oliva, A. (2004). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 171-185.

- Costa, P.T. and McCrae, R.R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO-Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa: Psychological Assessment Resources.
- Eysenck, H.J. (1964). *Delincuencia y personalidad*. Madrid: Morata.
- Fatin, M.B. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 18 (3), 285-292.
- Fatin, M.B., Florentino, M.T. y Correché, M.S. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en Humanidades*, 11 (1), 163-180.
- Fernández, J.M., Juan, J., Marcó, M. y Gracia, M. (1999). Autoconcepto físico, modelo estético e imagen corporal en una muestra de adolescentes. *Psiquis: Revista de Psiquiatría, Psicología médica y Psicosomática*, 20 (1), 27-38.
- Fierro, C. (2002). Patrón de rasgos personales y comportamiento escolar en jóvenes. *Revista de Educación*, 329, 373-392.
- González, R., Montoya, I., Casullo, M.M. y Bermabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14 (2), 363-368.
- Hartung, P.J., Borges, N.J. and Jones, B.J. (2005). Using person matching to predict career specialty choice. *Journal of Vocational Behavior*, 67 (1), 102-117.
- Hernández, R. y Rodrigo, M. (2003). Ansiedad, depresión y conducta suicida en la adolescencia. *Medicine*, 116, 6199-6208.
- Holliday, G.A. (1996). Personality Attributes of High IQ/High Achieving Gifted adolescents: implications of the personal styles model. *Journal for the Education of the Gifted*, 20 (1), 84-102.
- Laursen, B., Coy, K.C. y Collins, W.A. (1998). Reconsidering changes in parent-child conflict across adolescence: a meta-analysis. *Child Development*, 69, 817-832.
- León, J.A., Sepúlveda, A.R. y Botella, J. (2001). La alteración de la imagen corporal en los trastornos de la alimentación: un meta-análisis. *Psicothema*, 13 (1), 7-16.
- Liberal, S., Pérez, M.L., Latorre, M. y Ramos, P. (2003). La imagen corporal en relación con los TCA en adolescentes vascos de 12 a 18 años. *Revista de Psicodidáctica*, 15-16, 65-74.
- Llorens, N., Palmer, A. y Perelló, M.J. (2005). Características de personalidad en adolescentes como predictores de la conducta de consumo de sustancias psicoactivas. *Trastornos Adictivos: Órgano Oficial de la Sociedad Española de Toxicomanías*, 7 (2), 44-50.
- López, C. y López, J. R. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial delictiva. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3 (2), 5-19.
- Meit, S.S., Borges, N.J., Cubic, B.A. and Yasek, V. (2005). Assessing medical students' personalities: a parallel comparison of normed and perception-based metrics. *Psychological Reports*, 96, 3, 1029-1043.
- Mesa, P. y León, J. (1996). Drogodependencias y adolescencia. Causas y consecuencias del abuso. En J. Buendía (Ed.), *Psicopatología en niños y adolescentes* (pp. 333-352). Madrid: Editorial Pirámide.
- Monleón, A.M., Monleón, P.J. y Rojo, J. (2003) Factores de personalidad y predilección por las distintas especialidades en los estudiantes de medicina. *Anales de Psiquiatría*, 19 (8), 337-342

- Oliva, A. (2003). Adolescencia en España a principios del siglo XXI. *Cultura y Educación*, 15, 373-383.
- Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18, 215-231.
- Pelechano, V. y González, P. (2004). Personalidad, conocimiento relacionado con la sabiduría y rendimiento académico en adolescentes. *Análisis y Modificación de Conducta*, 30 (134), 977-990.
- Repetto, E. y Senra, M<sup>a</sup>P. (1997). Incidencia de algunos factores educativos, sociales y afectivos en el consumo de alcohol de los adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 15 (1), 31-42.
- Rivarola, M.F. (2003). La imagen corporal en adolescentes mujeres: su valor predictivo en trastornos alimentarios. *Fundamentos en Humanidades*, 7-8, 149-161.
- Sabirón, F. y Arraiz, A. (2005). De adolescente a joven: los retos de una vida bajo las paradojas de la investigación. *Revista de Investigación Educativa*, 23 (2), 523- 545.
- Salgado, J.F. (1996). Análisis exploratorio y confirmatorio del Inventario de Personalidad de Cinco Factores (IP/5F). *Psicológica*, 17, 353-366.
- Sánchez, E. y Berjano, E. (1996). Características de personalidad en sujetos drogodependientes. *Psicothema*, 8 (3), 457-463.
- Sánchez, M.C., Parra, J. y Rosa, A.I. (2004). Calidad en las relaciones familiares, su relación con la salud y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15 (1), 33-47.
- Sánchez, M.I., Moreno, M.C., Muñoz, M.V. y Pérez, P.J. (2007). Adolescencia, grupo de iguales y consumo de sustancias. Un estudio descriptivo y relacional. *Apuntes de Psicología*, 25 (3), 305-324.
- Schuerger, J.M. (2005). *16PF-APQ. Cuestionario de Personalidad para Adolescentes. Manual* (N. Seisdedos, Trad.). Madrid: TEA Ediciones.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A. y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12 (4), 661-670.
- Wakcher, S., Cross, K. and Blackman, MC (2003) Personality comparison of airline pilot incumbents, applicants, and the general population norms on the 16 PF. *Psychological Reports* 93, 3, 773-780.
- Yang C.K., Choe B.M., Balty M, Lee J.H. and Cho J.S. (2005). SCL-90-R and 16 PF profiles of senior high school students with excessive Internet use. *Canadian Journal of Psychiatry-Revue Canadienne de Psychiatrie*, 50, 407-414
- Zuckerman, M., Kuhlman, D.M., Joireman, J., Teta, P. and Kraft, M. (1993). A comparison of three structural models for personality: the big three, the big five and alternative five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 757-768.

Fecha de recepción: 13 de mayo de 2008.

Fecha de aceptación: 16 de diciembre de 2008.

